



CNT



ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

MADRID, NOVIEMBRE DE 1966 - Nº 10.

Editorial

TERMINÓ LA FARSA

Terminó la gran comedia de las elecciones sindicales. En ella hubo de todos: primeros galanes, traidores, héroes, bufones, etc. Los comunistas y los *ñigos* aconsejaron la participación, coincidiendo en esa peregrina teoría de la «penetración por la base». En las zonas donde tiene mayor influencia la Alianza Sindical, la abstención fue muy grande, aún cuando el sistema no la ha reconocido... Por lo demás, tal como se hacen las cosas, con abstención o sin ella, los resultados son los mismos.

Para los partidarios de la «penetración por la base», la lección habrá sido dura. Porque, tal como están de bien organizados los servicios policiales dentro de la C.N.S., la filiación y el grado de «confianza» que merecen los «candidatos» son arribadidos. De ahí que han sido numerosos, a lo largo de toda la geografía de España, los candidatos invalidados con los múltiples pretextos «previstos» en la ley que regula la mecánica de las tales «elecciones». La mayor parte de estos candidatos son comunistas o aparentados. Los *ñigos* gozan de

mayor confianza y allí donde alguno ha salido a flote — pocos, porque en general los obreros les repudian — la candidatura ha sido respetada... ¡Así estamos, para vergüenza nuestra!

El fracaso del ensayo de «penetración por la base» no puede ser más flagrante y debe escocer a los de las flamantes Comisiones obreras. De nada les ha servido traicionar lo que eran consignas de la oposición, lo mismo de parte de los socialistas, que de los anarco-sindicalistas, que de los cristianos. Sus candidatos se han visto invalidados... y además desacreditados.

Porque esto es algo que deben comprender todos: CUANTOS SE COMPROMETAN, ACEPTANDO CUALQUIER FORMA DE COLABORACION CON EL SISTEMA, están indefectiblemente condenados en el futuro. En un futuro que cada día se aproxima, se hace más inmediato. Hasta por egoísmo, por instinto de conservación, si no fuesen ambiciosos sin freno, sedientos de situarse, maniobrar sin vergüenza y sin envergadura, unos y otros hubieran calculado mejor las consecuencias

de la aventura en que se embarcaran. A la hora del cambio, en el momento en que una nueva situación se instale, los beneficiarios de ella, en todos los sentidos, serán los que habrán mantenido más irreductiblemente una actitud de total incompatibilidad con el régimen. Eso lo saben bien los políticos astutos, como Ridruejo y otros que no son Ridruejo, que han hecho todo lo posible por romper los puentes que les ligaban al pasado, sabiendo que solo consiguiendo ser víctimas del franquismo tenían alguna posibilidad de situarse mañana.

El franquismo está condenado, esto lo sabemos aquí hasta las ratas. Vendrá lo que sea, pero el franquismo se hunde, pese a todas las maniobras dilatorias y a todas las inyecciones que le den. Y con él van a hundirse, sin remedio, cuantos cometan el error, la estupidez y la villanía de colaborar con él, de lejos o de cerca, de enquistarse en sus estructuras y de ayudar a su sobrevivencia. ¿Está esto claro?

Tú que me lees, ¿eres un obrero? Como tal, serás explotado, maltratado, tiranizado dentro del taller. Por ti solo poco o nada podrás contra la explotación, los malos tratos, contra las órdenes, no de carácter técnico, que éstas, más que órdenes, son preceptos a los que hay que sujetarse por propia conveniencia, sino de carácter moral. Quieras o no, te encontrarás con esta dilema: cooperar con la burguesía en el sostenimiento del régimen que tú sabes es, a la par que infame, anacrónico, o unirse con tus compañeros de fatigas para combatirlo, substrayéndote lo más posible tú y ellos a su latrocinio y dominio. Si eres realmente lo que dices, no vacilarás, aunque te cause grandes trastornos, en ponerte al lado de los que, como tú, son explotados y tiranizados. Al principio, ellos no podrán comprender la grandeza, la sublimidad de tu ideario. Sus mentes han sido demasiado entenebrecidas para que puedan ser iluminadas de sopetón. Pero pronto te comprenderán si, siñ hablarles del mañana grandioso por ti soñado, les preparas paulatinamente, indicándoles la buena vía, la esencialidad de tu gran idea: **QUE NO DEBEN CONTAR JAMÁS CON LA PROTECCION DE NADIE Y SI SOLO CON SU PROPIA POTENCIALIDAD Y LA QUE DERIVE DE LA UNION DE POTENCIALIDADES HOMOGENEAS.**

Pedro ESTEVE.

CRONIQUELLA

SE INAUGURÓ EL REAL

La noche del jueves, 13 de octubre del año 1966, hubo en Madrid un gran acontecimiento: se inauguró el Teatro Real; Dejamos hablar al espiquer de la tele madrileña. Dice así:

«Señores y señoras tele-espectadores, se inaugura esta noche el Teatro Real. Reparación y reforma han costado 60 millones de pesetas, pero se reúnen aquí esta noche la élite, lo más selecto de España. Los que saben oír y apreciar lo bueno y lo bello.»

El espiquer nos regaló el oído a los tele-espectadores, pero también nuestra vista se regaló de ver tanta y tanta infamia. Vimos un lujo desbordante, avasallador, que contrastaba con la miseria de Juan Pueblo. Vimos muchas caras de puerco, y muchos microbios roedores del tejido celular del cuerpo social. También vimos a Don

Francisco y Doña Carmen. Don Francisco algo alicaído, los brazos colgando como muertos, la cara tristonera, un poquito arrugada; no le faltaba más que un sombrero de paja para parecer un monigote espantapájaros en un campo de garbanzos. Así vamos siguiendo en España: unos hartos y otros famélicos. Y sigue rodando la bola de la fortuna para unos, y la miseria para otros. Pues bien mirado, 60 millones de pesetas para diversión de los filibusteros de arriba, representan 60 millones de kilos de hambre de los míseros de abajo. Y no para ahí la cosa. La inflación sigue aumentando vertiginosamente y no sabemos donde parará. El río se desborda y el resurgimiento de conflictos sociales es forzoso. El índice de vida sube y sube... No pasa un día sin que la prensa no anuncie algún aumento: los productos farmacéuticos, las tarifas postales y telegráficas,

la leche, la carne, el pescado. La inflación amenaza, hace fracasar el Plan de Desarrollo.

Las finanzas españolas están en quiebra. Por muchas medidas financieras, económicas y fiscales que tomen, no podrán salir del paso. La inquietud de deterioro de la economía se refleja en muchos periódicos. Se prevé que el déficit de la balanza comercial alcanzará este año a la friolera de 2.550 millones de dólares. Los 1.225 millones que se espera del turismo y los 400 millones que los emigrantes de Francia, Alemania y Suiza envían a sus familias, no bastarán para tapar la enorme brecha abierta por el desequilibrio de la balanza comercial. Pero este mal no alcanza a todos. Los platos rotos los paga Juan Pueblo; es el único pagano. Aristocracia y burguesía bailan y se divierten: para eso han inaugurado el Teatro Real.

Termino esta humilde crónica, transcribiendo unas líneas publicadas en «Arriba».

«El banco a que me refiero, cuyo nombre no digo porque tampoco creo sea una excepción, ha ido incrementando los beneficios netos de su capital en estos veinte años de subdesarrollo español desde el 16'77 por 100 al 35'23 por 100. Es una bonita manera de enriquecer al país, si por país se entiende el grupo de unos cuantos señores que se reparten los paquetes de acciones. Es también una bonita manera de hacer subir la renta «per cápita» de los españoles, si no existiera aquel viejo argumento contra la estadística que dice que cuando los estadistas aseguran que cada español se ha comido un pollo, a lo peor resulta que usted se ha comido dos pollos y yo me he quedado sólo con las plumas.»

PERO-GORILLO.

¿En qué quedamos señores falangistas?

Hace ya demasiado tiempo que viene durando una situación que se hace ya insostenible y ella es el falseamiento del problema de la libertad y de la democracia. Los «jerarcas» del régimen se empeñan en querer meter de matute — o lo que es lo mismo: gato por liebre, valiéndose de los disfraces más absurdos — su sistema totalitario. Y como son tozudos, no quieren comprender que la gente ya está de vuelta en todos esos trucos de conejos en el sombrero o palomas en la bocamanga de la chaqueta.

Este falseamiento ya va resultando demasiado bochornoso y hasta criminal. Dos hechos vienen a apoyar lo que afirmamos. Nos referimos concretamente a la A.P.E. (Asociación Profesional de Estudiantes — nueva modalidad del S.E.U. —) y a las últimas elecciones sindicales.

En el primer aspecto, el estudiantado en general ha expresado claramente que no quiere ser gobernado ni dirigido por la batuta del ministro de Educación ni de la Dirección General de Seguridad. Que quiere tener su propia organización estudiantil, autónoma y libre.

Esta actitud valiente del estudiantado es la que no quieren

comprender los jerarcas ni los gobernantes, empeñados en desvirtuarla al presentarla con marchamo extranjero o de «alborotadores de la paz» (¿qué paz, la del garrotazo y tente tieso?).

El último intento ha sido el «truco» del referéndum anunciado en Barcelona por el delegado de la A.P.E. venido de Madrid para meter en cintura a los estudiantes catalanes. El tal referéndum ha sido un fenomenal fracaso, ya que los estudiantes rompiendo la cadena del miedo, han expresado claramente al señor Ortega Escós que no están dispuestos a dejarse engañar. La Prensa local, informando sobre este resultado, «La hoja del Lunes» y el organo falangista «S. Nacional» en un rasgo de desesperación, han tenido que reconocer el fracaso del señor Ortega — del régimen — y la valentía de los estudiantes, aunque motejados de «minoría perturbadora».

Por su parte, los estudiantes, para demostrar claramente que se trata de un movimiento protestativo que alcanza a todas las universidades del país han tenido una conferencia de prensa clandestina en Madrid, denunciando públicamente los atropellos del gobierno y su

firme resolución de perseverar en su lucha en pro de un sindicalismo estudiantil autónomo y democrático. Y como colofón está la prueba de la reunión celebrada en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid a la que han asistido más de 3.000 estudiantes al grito de «¡Abajo la dictadura!».

El resumen es, que no aceptándose la tutela del gobierno, los rebeldes en el paraíso franquista deben ser exterminados. Esta fórmula que el régimen viene empleando desde su golpe militar, es la expresión más reciente de su concepción democrática de la nueva ley de prensa y de libertad de opinión...?

El falangismo propugna por una democracia — la suya — y no aceptándose su juego, entonces recurre al estacazo. Demuestra esto claramente que no hay posibilidad alguna de vivir decentemente bajo un sistema como el que tenemos en España.

Y ahora vamos al segundo truco: las elecciones sindicales. La C.N.T., fijando claramente su posición antes de su celebración, dijo a la opinión que esas elecciones estaban ya falseadas desde un principio, aconsejando a la clase obrera un boicot completo a las mismas, ya que era la manifestación más clara de repudio a la C.N.S. La U.G.T. así como la S.T.V., marcaron también una posición parecida. La resultante ha sido la abstención mayoritaria sobre todo en Barcelona, Vizcaya y Asturias.

Otros sectores de la oposición, aconsejaron votar a los militantes de «las Comisiones Obreras», sobre todo en Madrid, creyendo que con ello lograrían poner frente a la pared a la C.N.S.

Cuando los jerarcas se han visto defraudados, han esgrimido el hacha de guerra, anulando pura y simplemente la voluntad obrera en aquellas empresas en que se han votado candidatos de las «Comisiones Obreras» y para asustar a los otros, los comandos de «las escuadras negras» (las mismas que asesinaron a García Lorca y otros centenares de personas progresistas y libertarias) han recurrido al apaleamiento y al insulto de los delegados elegidos mayoritariamente que no comparten la línea falangista.

Estas son las pruebas comprobables en todo momento. Todo cuanto se haga bajo el directorio que hoy tenemos enclavado en los puestos de gobernación del país es una pura farsa. Es iluso creer en sus referéndums, en sus elecciones, en sus trucos. Y contra ellos no hay nada más que una fórmula válida: la que los estudiantes están empleando: girar la espalda a las formulas estatales y buscar la salud dentro de las asociaciones clandestinas.

La clase obrera debe de salir de su indiferencia y encuadrarse en las organizaciones obreras de su agrado que actúan clandestinamente en el país.

La C.N.T. tiene sus puertas abiertas, no hace discriminación de nadie; con tal de que sea un explotado se puede ingresar en ella. Como tiene la firme resolución que la lucha obrera está planteada entre los obreros y los burgueses preconiza la acción directa entre los trabajadores y el capital, al margen de comisiones de arbitraje patrocinadas por el Ministerio del Trabajo. Y como está convencida que la salud de la clase obrera radica en su propio esfuerzo mancomunado, no cree ni propugna las acciones políticas que condicionan al sindicalismo a una ingerencia de partido. Propugna pura y simplemente por un sindicalismo al margen del gobierno y de los partidos políticos, tendiente a defender los derechos de la clase obrera y preparar a esta para que revolucionariamente llegue a tomar el control y dirección de la economía del país, que, socializada, será una fuente de riqueza para todos en el marco de una sociedad libre, en la que participemos todos en la administración económica y política de la sociedad.

Y va nuestra llamada a todos los explotados, al auténtico frente del trabajo y a los propios camaradas que animan a las Comisiones Obreras, ya que su concepción sindical de la lucha coincide plenamente en lo que es el sindicalismo que preconiza la C.N.T.

¡Manos a la obra, pues, camaradas! Trabajemos sin descanso para dignificar nuestra existencia y la de nuestros hijos.

R. S.

UN COMENTARIO

La televisión madrileña, del día 8 de octubre dijo: «Treinta millones de españoles tienen cuatro llaves: la de casa, la del coche, la del chalet a la orilla del mar o montaña y la de la caja fuerte, porque todos los españoles tenemos algo que guardar». ¡Cuatro llaves! ¿Para qué tanta llave? Nada menos que 120 millones de llaves, ya que se incluye a los niños también. Una de dos, o se han equivocado ustedes, o les sobra de caras duras y sinvergüenzas, que de todo hay en la viña del señor.

Treinta millones de españoles con cuatro llaves cada uno: casa, coche, chalet y caja fuerte. Aquí no cabe más que una cosa: que el televisorista que lo dijo, no estuviera en sus cabales, porque en tan poco tiempo no se pueden decir tantas memeces. Yo soy un español, tengo una llave oxidada, habito un chamizo húmedo e insalubre, propio para ratas y escorpiones, no tengo ni coche ni chalet, y la caja fuerte no la necesito como no sea para almacenar el hambre... Como yo, el 100 % de trabajadores españoles, que no tenemos ni donde caernos muertos, y encima de nuestras penas, que haya, CUATRO PANZAS CONTENTAS que tengan el descarado tupé de reirse de nuestra miseria. Está visto que el árbol se conoce por su fruto: de un árbol podrido, fruto averiado. Esto es la dictadura franquista, respaldada por el nacional-sindicalismo, la colaboración de clases y el abrazo entre el capital y trabajo, siempre en peorativo para el trabajo.

Los parias, los que trabajamos para que se regalen y vivan bien los zánganos de la colmena social, no necesitamos ninguna llave. Pero necesitamos una sola cosa: imitar a las abejas...

Que nos chupen sudor y sangre, pase; pero que encima de eso nos escarnezcan, no tienen perdón de ninguna clase. Reirse del desvalido, del pobre, de aquel que trabajando día y noche, no puede satisfacer sus perentorias necesidades reales, lo que le conduce fatalmente al desequilibrio orgánico y que poquito a poco reviente como un triste gusano, sin que nadie se acuerde de él.

Así se escribe la historia del proletariado español, particularmente en estos chuscos años de la dictadura.

SIMPLICIO.

El Sindicalismo moderno y sus derivados

— «Sindicalismo como fuerza de equilibrio, una concurrencia política pero sin partidos» — Pero, oiga, Sr. Romero ¿qué considera como Sindicato? ¿Es que este Sindicato, que tanto airea su dirección, a los cuatro vientos, es un SINDICATO de Obreros, afiliados al mismo?... ¿Qué postulados, qué estructura obrera, como guía Social?...

SINDICATO, es la fuerza obrera asociada voluntariamente, para defenderse de las injusticias, que se vienen come-

tiendo, con las fuerzas vivas de los que trabajan; los políticos, el Estado y la Iglesia, siempre hicieron las Leyes a su manera, pero nunca en pro de los que trabajan. ¿Cómo este moderno Sindicato, que está gestando nuevas estructuras, va a poder ser el que defiende los intereses de los obreros, el de las 84 pesetas (quien las acordó?) Si esto es un Sindicato, que se lo pregunten al DOLAR. Este contestará satisfecho.

R. C.

"FRANCO, ESE HOMBRE" ¡...MALDITO!

En el editorial de un cotidiano de nuestra ciudad que se imprime en una imprenta robada a los obreros, nuestra antigua imprenta (nos referimos a los bandoleros de «Solidaridad Nacional»), se suscita el tema de «Franco, ante la historia» y propugna, para que la historia sea lo más *verídica posible*, que «se comience desde ya a escribir la historia de España, teniendo como figura central de estos treinta años... de poderío falangista (de despotismo es el nombre justo) a Franco...».

Como los falangistas de hoy parecen haber olvidado el ayer y como se llega — en el colmo de los cinismos — a proponer la candidatura de «ese hombre» para el Premio Nobel de la Paz, bueno será recordar, si quiera sea de pasada, algunos datos que en una historia que quiere ser verídica, deben de constar. Veámoslos:

Antonio Bahamonde, que actuó como jefe de propaganda bajo el general Queipo de Llano, afirmó: «que solo en Andalucía se realizaron 150.000 ejecuciones...».

Jackson — el profesor inglés — confirma: «que en las prisiones franquistas perecieron 200.000 personas después de la guerra» y en tono de desafío, escribe: «Franco no se ha atrevido a dar a conocer el número de ejecuciones consumadas desde 1939...».

Henri Rabassaire, mantiene que: «El general italiano Mancini estaba dispuesto a concederles una capitulación honrosa a los vascos. Deseoso de terminar con la matanza y de proteger a los vencidos de la venganza de los vencedores... que Franco no respetó la palabra empeñada por su aliado y según Aguirre — el Presidente del país vasco de entonces — en las provincias vascongadas se ejecutó a un millar de hombres y otros 11 000 fueron condenados a muerte...».

Franco, ese hombre maldito, el día en que estalló «la cruzada», impartió las siguientes instrucciones a sus tropas (Tercio, marroquíes, falangistas y requetés, etc): «Para asegurar la victoria es necesario debilitar la moral del enemigo... Debemos crear una conveniente atmósfera de terror en la población... El método tiene que ser espectacular y dar a entender claramente que las autoridades aplastarán sin vacilación cualquier intento de resistencia... El pánico es esencial...».

De como se aplicaron estas instrucciones, basta con citar, en recordatorio al mito del Alcázar, las acciones honrosas de Moscardó: «El coronel Moscardó se escudó detrás de 550 mujeres y niños; admitió (Causa General, pag. 320) que cien de ellas eran rehenes, esposas de militantes socialistas...» En eso radica la «brillante epopeya del Alcázar».

Según el *News Chronicle* (Londres, 30 de julio 1936) Franco había dicho que estaría

dispuesto a fusilar a la mitad de los españoles. Naturalmente, el *generalísimo* desmintió esta información, pero ello no quita que el general Yagüe hizo ametrallar a 2.000 prisioneros en la plaza de toros de Badajoz...

Henri Rabassaire, escribe: «No debemos olvidar lo sucedido en las Provincias vascas. Allí, los nacionalistas detuvieron a los sacerdotes que se sospechaba habían ayudado a la República, pero el Papa no levantó su voz de protesta. Tampoco se oyó a nadie lamentarse por la humillación de las esposas de los jefes vascos. El cardenal Gomá se negó a recibir a un representante de la Cruz Roja que había ido a Burgos, para negociar un intercambio de prisioneros. Los esfuerzos de las organizaciones humanitarias y de los refugiados se vieron generalmente frustrados, sobre todo de parte de los nacionalistas, quienes jamás cumplieron con lo convenido... La represión nacionalista adquirió mayor violencia aún después de la

victoria...»

Y para terminar estos botones de nuestra: El general Franco ha erigido un atroz y lúgubre monumento — El Valle de los Caídos — con el trabajo forzado de millares de prisioneros. Su victoria no resolvió ninguno de los problemas que perturbaran a la República Española y no supo reconstruir el Estado que deseaba preservar. Durante sus 30 años, el régimen franquista ha sido una sucesión de adaptaciones oportunistas, una danza macabra de fantasmas sobrevivientes de la Edad Media y de abstracciones grotescas de un futurismo imitado: la Iglesia, el ejército, la aristocracia, los sueños monárquicos, la ideología totalitaria, las finanzas internacionales, la conciencia social de la Falange, la personalidad mediocre del caudillo que mantiene un ridículo equilibrio con medios monetarios... El Estado de Franco vuelve la espalda a los problemas del siglo XX; es una dictadura puramente reacciona-

ria, militar y clerical que vive del terrible recuerdo del periodo 1936-39. Cada vez que se habla de hacer una reforma, por ínfima que sea, surge la pregunta: ¿Queréis otra guerra civil?»

Entre estas paralelas está la historia de España de estos 30 años, señores falangistas. ¿Cómo escribirla honestamente sin hacer mención de todas estas barbaridades y cañerías? No hay nada más que una forma de ser honesto: FRANCO Y SU COHORTE SON UNOS ASESINOS. *Ese hombre* es un criminal de guerra... Para el no puede haber otro sitio en la historia sino es en los anales del crimen, junto a otros generales, verbigracia, Martínez Anido, y no puede tener más premio que el árbol que sirvió a Hernán Cortés para llorar su derrota, no para refugiarse en el, sino para ser colgado de la rama más robusta...

*El Duende
de las Ramblas.
Barcelona.*

APOSTILLAS AL AIRE A los innovadores

De un poco tiempo a esta parte, en el campo anarco-sindicalista, han salido, como los hongos, una lluvia torrencial de innovadores.

Todo eso me parece muy bien. La innovación es ley del progreso, y si va encaminada hacia la Justicia, es humana. En ese sentido, vengan innovaciones. Soy un ferviente amante del progreso evolutivo que se dirige hacia el bien común del género humano, limando asperezos y abriendo el camino directo hacia la meta propuesta: la emancipación total del individuo. Si la innovación sigue esta ruta, irá cambiando costumbres y prejuicios sociales, ya rancios por lo viejos, transformando las cosas que poco a poco culminarán en la Revolución Social.

Hay que innovar, dejando de lado todo aquello que por puro

viejo sea inservible, reemplazándolo por lo nuevo que esté más en lo justo en la nueva idiosincrasia del individuo. Y como el individuo es el padre de la idea, éste es el único para hacer revisión de sus propias ideas, concienzudamente aceptarlas o rechazarlas, según él lo crea conveniente, teniendo en cuenta que no se innova nada más que porque sí. Para innovar hay que tener cualidades para ello.

Decir: hay que innovar, hay que innovar; eso no es decir nada. Para innovar es preciso transformar las cosas, pasándolas por el tamiz de la crítica demoleadora y reconstructiva a la vez, tachando todo aquello que el innovador crea inservible y desmenuzando con imparcial sinceridad todo lo arcaico, para dejarlo en el cuarto trastero como recuerdo y archivo de tiempos pasados, que irán engrosando el acervo histórico del plan y sistema filosófico del ya viejo anarco-sindicalismo, según la opinión de los innovadores.

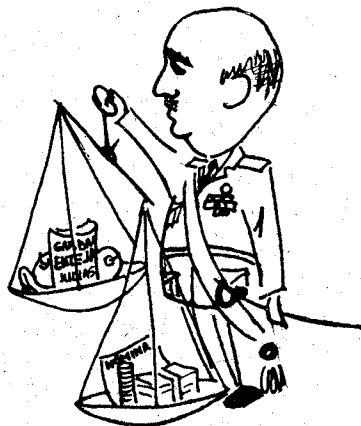
Una vez hecha la faena demoleadora; una vez revisado todo lo que los innovadores creen inservible, para reemplazar lo viejo caduco por lo nuevo, deben de presentarnos un nuevo plan y sistema filosófico anarco-sindicalista, que supere con creces el viejo sistema desechado. De no ser así, si sólo quieren llenarnos la cabeza de palabras vacías de sentido, no tragamos. Por ahí no, amigos, no pasamos. Queremos las cosas claras. Conceptos concisos y concretos que nos hagan comprender la necesidad

de renovar la filosofía tan cacareada de vieja e inservible por los nuevos renovadores de última hora, ya que de no superar con su flamante nuevo sistema filosófico al viejo, no tragamos ni movemos una hoja en su pro. Con el viejo sistema filosófico anarco-sindicalista y con sus viejas luchas de acción directa contra todos los defectos sociales de ésta Sociedad, en la cual sólo gozan de la vida la burguesía, religión y Estado, mientras que los demás mortales carecen de todo, digo, no podemos aceptar el ramo de olivo y hacer la paz entre el capital y el trabajo. Eso sería como pedir peras al olmo, porque el fuego y el agua son dos elementos que se repelen el uno al otro y nunca podrán ir agarrados de la mano, juntitos el uno al otro como dos gemelos. El hombre que crea lo contrario, divaga.

Los seres que luchan por el bien de la humanidad, no luchan sólo por el mendrugo de pan, para comer y dormir como los cerdos, no; luchan también por la dignidad humana, por su dignidad misma, «que no sólo de pan vive el hombre».

Por lo tanto, amigos innovadores, tienen ustedes una tarea árdua y espinosa; dura, muy dura, para poder salir del paso airoso. De no ser así, mejor que rompan la pluma y la tiren a la basura y ustedes ingresen en un convento de legos.

F. BOLERA.



Los pesos y las medidas de Franco

¿Qué me dice usted del turismo?

El turismo en España es una realidad constante y sonante. El año pasado fueron 15 millones de turistas que visitaron nuestro país, dejándose la friolera de 1.100 millones de dólares sobre el terreno de «placer». Este año, según los pronósticos oficiales del hotelero mayor de España, Fraga Iribarne (si no es esa la ortografía que no se enfada el tal... ya que escribimos sin su permiso), llegará la cifra de visitantes a 17 millones, dejándose — guiados por el anterior — unos 2.000 millones de dólares.

(Tantos millones deben volver locos a nuestros lectores que cuentan con un miserable jornal de 84 peséticas al día que aumentan gracias al trabajo clandestino no penado por la Ley de Defensa del franquismo — es lo único clandestino que no castiga y eso que castiga hasta a los curas por reunirse clandestinamente... —)

Después de este paréntesis obligado al primer párrafo, preguntamos: ¿para qué nos vale el turismo? La respuesta a esta demanda, ni Fraga ni dios ha sabido dárnosla. Ni el otro, que anda Planeando en el vacío, nos referimos al ministro del Plan López Rodó, tampoco se ha molestado en explicar a los españoles para qué vale el turismo y quien se aprovecha de esos millones de dólares que, multiplicados por nuestra miserable peseta, llegaríamos casi a la cifra lunar...

Alguno que otro periodistilla se ha atrevido a formular, como chiste: «¿No le parece raro que, siendo el turismo una fuente valiosísima de divisas, se deje en manos de tantos desaprensivos...?»

Los que no son periodistillas y tienen que levantarse a las seis de la mañana para hincarse de nuevo en la cama a las diez de la noche — sino es más tarde —, estos solo ven del turismo la parte espectacular: la extranjerita que acaba por maldecirla a la hora en que la «patrona» tiene que ir a la compra y pagar las cosas como si fuese también otra «extranjerita»... A esto se reduce popularmente el turismo.

Pero en la «pringue» se reduce a otra cosa: al negocio de los que siempre negocian. Son los mismos que ayer, con el beneplácito del gobernador de la provincia o del Ministro, organizaban la red del «estraperlo», hambreado al pueblo. Gracias a aquel espléndido negocio, los que se llaman Muñoz y otras yerbas levantaron capitales fabulosos y hoy son los mismos en los lujosos hoteles montados para atrapar dólares...

Pero hay más. Cuando la prensa nos llama la atención por el drama del pueblo zaragozano de Escatrón, en donde el 80 por ciento de sus moradores es canceroso debido a la forma en que se explota el combinado químico del Instituto Nacional de la Industria, «Calvo Sotelo»,

sin que ni dios ponga remedio a esa situación, en Marbella (Malága), el banquero salmantino Ignacio Coca, en colaboración con el yerno del Caudillo, marqués de Villaverde, regentan el hotel de «Los Monteros». Para darle realce al tal, por concentrarse en él duques, financieros, artistas y más gente que viven del sudor ajeno, ha instalado un terreno de «golf» por la módica suma de 400 millones de pts. (y dígame usted, Pepe, para que vale un terreno de golf en... Andalucía, por la que transitan tantos hambrientos)...

Con esto, amigo lector, tienes una prueba para qué vale el turismo como... industria nacional: para que los millonarios ganen más millones en escarnio de los que tienen que emigrar saco al hombro y sartén en bandolera, en busca de un pedazo de pan...

Así, pues, ese negocio es «una cataplasma que no cura ná»... igual que aquella cataplasma para curar la garganta pero puesta en el triángulo que forma la mujer entrepiernas y bajoventre...

Así, pues, concretemos: el turismo no crea una verdadera fuente de riqueza de beneficio colectivo. Es dinero que entra aquí en bolsillos que ya cuentan con dinero, pero no se traduce en bienes de consumo, en materia prima, en utillaje, en explotación laboral, sino, en eso, en dinero. Y nosotros, trabajadores, como no somos dueños de hoteles, ni vendemos castañuelas, ni hacemos el oso, ni nos disfrazamos de toreros, no percibimos ni chispa de esos miles y miles de millones de pts... que nos llegan por las vías turísticas.

Lo que puede elevar nuestro nivel de vida son las realizacio-

nes económicas levantando una fuerte industria que se vuelva no hacía fuera, sino adentro, reestructurando la propiedad agrícola, levantando el nivel documental de nuestros estudiantes, creando escuelas para nuestros hijos menores y capacitando a nuestros pubertos para que puedan ser conocedores prácticamente de un oficio... Sólo por este camino y en este sentido práctico de la industria, dejaremos de ser el pedigüño de Europa... Pero esto, amigo lector, no lo harán los zánganos que nos gobiernan. Esto solo lo puede hacer el obrero, tu, yo, aquel y todos juntos, arremangándonos la camisa y poniéndonos a trabajar por cuenta propia para sanear nuestra morada de parásitos y vividores y repartirnos honestamente, fraternalmente, lo mucho o poco que tengamos, como hermanos...

La tarea la comenzamos el 19 de julio de 1936 y, fieles a nuestros mártires y a nosotros mismos, debemos concluir la obra que ellos nos confiaron. Y lo demás, amigo, son cuentos de camino o cataplasmas en los c...

¡REMEMBER! DURRUTI

Este mes de noviembre hace 30 años que el fascismo asesinó a Durruti. No le olvidamos, como no olvidamos a ninguno de los mártires, de los hombres que murieron porque España viviera digna y libre.



ULTIMA HORA

Cinco anarquistas detenidos

En el momento de terminar la redacción de este número, por la Prensa nos enteramos de la detención de cinco anarquistas — cuatro hombres y una mujer — venidos del Exilio. Esta es la noticia que dan los periódicos, sin duda sobre una nota facilitada por la Policía. Se les atribuye la intención de varias cosas — a cada periódico la intención cambia, para arrancar que la de raptar a Perón, el dictador argentino; otros a Skozerny, el nazi que liberó a Mussolini por orden de Hitler, y que aquí en Madrid tiene una agencia de exportaciones e importaciones. Optos al embajador norteamericano.

Nosotros no tenemos más noticias que las que da la Prensa. Pero sabemos que se les ha apaleado de mala manera, que han sido terriblemente torturados, para arrancarles nombres y direcciones.

Un crimen más que el franquismo se apresta a cometer. Porque han sido puestos a disposición de los tribunales militares, con todo lo que representa caer bajo el Código de Justicia Militar y ser juzgado por un Consejo de Guerra.

Tendremos al corriente a nuestros amigos, simpatizantes y lectores de cuanto haya en torno a este desgraciado asunto, en el que se ven envueltos unos hombres y una mujer que ningún delito han cometido y que serán, sin embargo, según los métodos del sistema, juzgados y condenados POR LAS INTENCIONES QUE SE LES ATRIBUYAN.